

## Ejecutivas chilenas critican la falta de mujeres en directorios y gerencias

Viernes 25 de Junio de 2010

Fuente :Sebastián Crisóstomo, La Segunda Internet

**La ruta femenina para alcanzar altos cargos en empresas parece verse obstaculizada por un machismo dominante. "Hay poco reconocimiento y valoración a la diversidad", dice la ex ministra de Minería, Karen Poniachik.**

La participación de la mujer en la fuerza laboral en Chile sufre un problema no menor: ausencia en altos cargos. Es cosa de revisar las planas ejecutivas y directorios de diversas empresas para comprobar que el ejercicio de poder está totalmente dominado por hombres y al parecer, sin razón alguna.

En materia de cifras los números tampoco son alentadores. Tal como planteó Pablo González, coordinador del Informe de Desarrollo Humano del PNUD, en su columna en **La Segunda**, las mujeres incrementaron muy poco su presencia en empresas privadas: sólo de 3% a 5% entre 1995 y 2009.

En ese sentido, la ex ministra de Minería y actual directora de empresas, Karen Poniachik, asegura que el error más grave que se presenta en nuestro país es la falta de compromiso y confianza al rol femenino, enfatizando la carencia de variedad como uno de los mayores errores en la práctica.

"No hay choque de ideas y eso puede ser bastante plano. En nuestras empresas hay poco reconocimiento y valoración a la diversidad", afirma la ex secretaria de Estado.

Una visión similar es la que tiene Pilar Lamana, ex directora de ventas de Unilever, quien aclara que la relación mujer-poder es un nexo que simplemente no está presente al interior de las empresas.

"No es un estereotipo que exista aquí. Todas las empresas internacionales se han dado cuenta de que si no tienen una diversidad de género es muy difícil tener crecimiento. La innovación no se da frente a pura gente idéntica", sostiene Lamana.

¿A qué se debe este fenómeno? Poniachik estima que se basa en un tema de oportunidades. "Chile tiene ventajas comparativas enormes en ámbitos económicos y financieros, pero en incorporación de la mujer en la fuerza laboral presenta indicadores bastante pobres".

Lamana es un poco más tajante y sostiene que "basta con mirar quiénes son los gerentes y directores" para darse cuenta de que las mujeres no son consideradas para cargos con mayor responsabilidad. "Es un problema país que tenemos", agrega.

Para Marisol Bravo, gerente de asuntos corporativos de CCU, el machismo chileno se apoderó del ambiente laboral, aunque sostiene que ha sido la mujer quién se ha dejado sobrepasar y ser parte de una segregación laboral.

"Nosotras mismas nos hemos discriminado un poco. Existen presiones, pero está en uno como mujer cambiarlo. No es sólo defender los derechos de la mujer, sino dar espacios para que los hombres puedan cumplir sus roles en la familia", afirma Bravo.

En ese sentido, Poniachik concuerda con el excesivo machismo y concluye que todo se basa que en "las empresas valoren el aporte que podemos realizar las mujeres, tanto en el Management (administración) como de la toma de decisiones".